



Aprovechando la grata coincidencia de la declaración de Bogotá como Capital Mundial del Libro 2007 y el fomento de la lectura en la política pública de la Alcaldía Mayor de Bogotá, que plantea dentro de sus prioridades: "fortalecer las instituciones educativas en todos los niveles de la educación formal para que estén en condiciones de formar lectores y escritores que puedan hacer uso de la lectura y la escritura de manera significativa y permanente", hemos querido abrir un espacio de reflexión, debate y análisis sobre los procesos de lectura y escritura, su significación en la escuela y el papel que ocupan en la sociedad y en la cultura.

Lectura, escritura y la transformación de lo cultural

"Que otros se jacten de los libros que les ha sido dado escribir, yo me jacto de aquellos que me fue dado leer".
Jorge Luis Borges

El alfabetismo y la alfabetización han sido asociados ampliamente y durante mucho tiempo con la adquisición del código convencional de la lectura y la escritura. Desde esta perspectiva, un sujeto estaría alfabetizado cuando accede a los códigos que le permiten traducir una serie de signos en sonidos que conjugados se convierten en palabras.

De otro lado, las reflexiones de grandes pedagogos, las investigaciones de diversas disciplinas y el desarrollo de las teorías que tocan o rodean los procesos del alfabetismo, lo han entendido como un proceso continuo que comienza a construirse desde antes del nacimiento y evoluciona a lo largo de toda la vida del individuo. En este proceso se involucran aspectos de tipo cognoscitivo, emocional, social, cultural y educativo, que interactúan para dar lugar a transformaciones en el pensamiento y en la comprensión del mundo.

La lectura y la escritura no son entonces asuntos exclu-

sivos de la escuela ni de los primeros años de enseñanza y aprendizaje. En sentido amplio, son asuntos inherentes a cualquier cultura humana, donde los sujetos producen e intercambian significados y sentidos; son procesos que constituyen objeto e instrumento en la escuela. Aprender a leer y a escribir es la posibilidad de redescubrir el mundo a partir de otros códigos, símbolos y sentidos. Sin embargo, en ocasiones, la enseñanza y aprendizaje de estos procesos se convierten en actos puramente mecánicos, desprovistos de sentido y significado que cautiven los sujetos que se aproximan por vez primera a la convencionalidad del mundo alfabético.

Una vez se alcanza la "alfabetización" –entendida como logro técnico– de los estudiantes, vale la pena revisar si la escuela, la familia y la sociedad propenden por crear o propiciar estrategias que favorezcan el incremento de la lectura y la escritura como procesos que en y por sí mismos generen goce, aprendizaje y descubrimiento de otros conocimientos y habilidades.

Pensar en la evolución y desarrollo del ser humano no puede ser ajeno al análisis de los procesos de lectura y escritura como instrumentos que posibilitan el desarrollo del pensamiento, el lenguaje, las habilidades, las actitudes y los conocimientos, elementos que han permitido a la humanidad la comprensión y transformación del mundo.

Leer y escribir no son solamente actos mecánicos de codificación y decodificación de signos, sino que constituyen instrumentos, que como lo propone Daniel Cassany, a propósito de la escritura, reestructuran la conciencia. A través de los procesos de lectura y escritura se transforma no sólo la actividad intelectual del sujeto sino su comportamiento, su comprensión del mundo y su propia constitución subjetiva.

Con la lectura y la escritura los sujetos desarrollan el más alto nivel de mediatización de sus procesos psicológicos, pue-

sto que leer y escribir hacen posible analizar los fenómenos del idioma y del lenguaje, cumplen con funciones sociales y comunicativas, complejas y diferidas en el tiempo y apoyan el proceso de mediatización de la realidad, potenciando el sentido de historia, de desarrollo humano y de materialización del pensamiento. ●



AULA Urbana



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE BOGOTÁ

Bogotá sin indiferencia

Magazín del Instituto para la Investigación y el Desarrollo Pedagógico con el apoyo de la Secretaría de Educación de Bogotá, D. C. Bogotá, D.C., Colombia. No. 62. Abril de 2007.

Directora: Cecilia Rincón Berdugo • Comité Editorial: María Cristina Martínez Pineda, Daniel Hernández, Diana María Prada Romero, Ana Lucía Roffo, Evelyn Domínguez • Mesa de redacción: Diana María Prada Romero, Luisa Fernanda Acuña • Diagramación: Taller de Edición - Luis Rocca Lynn • Armada: Ángela Ospina • Edición, concepto gráfico, ilustraciones, concepto y diseño de cubierta: Henry Sánchez Ramírez • Impresión: Legis S.A. • Tirada: 11.000 ejemplares.

Los conceptos y opiniones de los artículos firmados son exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen las políticas institucionales del IDEP y de la SED.

El Comité Editorial del MAGAZÍN AULA URBANA agradece los artículos enviados y se reserva la decisión de su publicación, como también la revisión de estilo que no altere el sentido de los mismos. Las colaboraciones pueden enviarse a las oficinas del IDEP. Se autoriza la reproducción de los textos citando la fuente. Agradecemos el envío de la publicación en la cual se realice.

Correspondencia: AULA URBANA – IDEP

Avenida El Dorado No. 66-63. Edificio Empresa de Energía Eléctrica. Teléfono 324 12 68 – PBX 324 10 00, ext. 9007. Fax 324 12 67. Bogotá, D. C., Colombia • aulaurbana@idep.edu.co • www.idep.edu.co